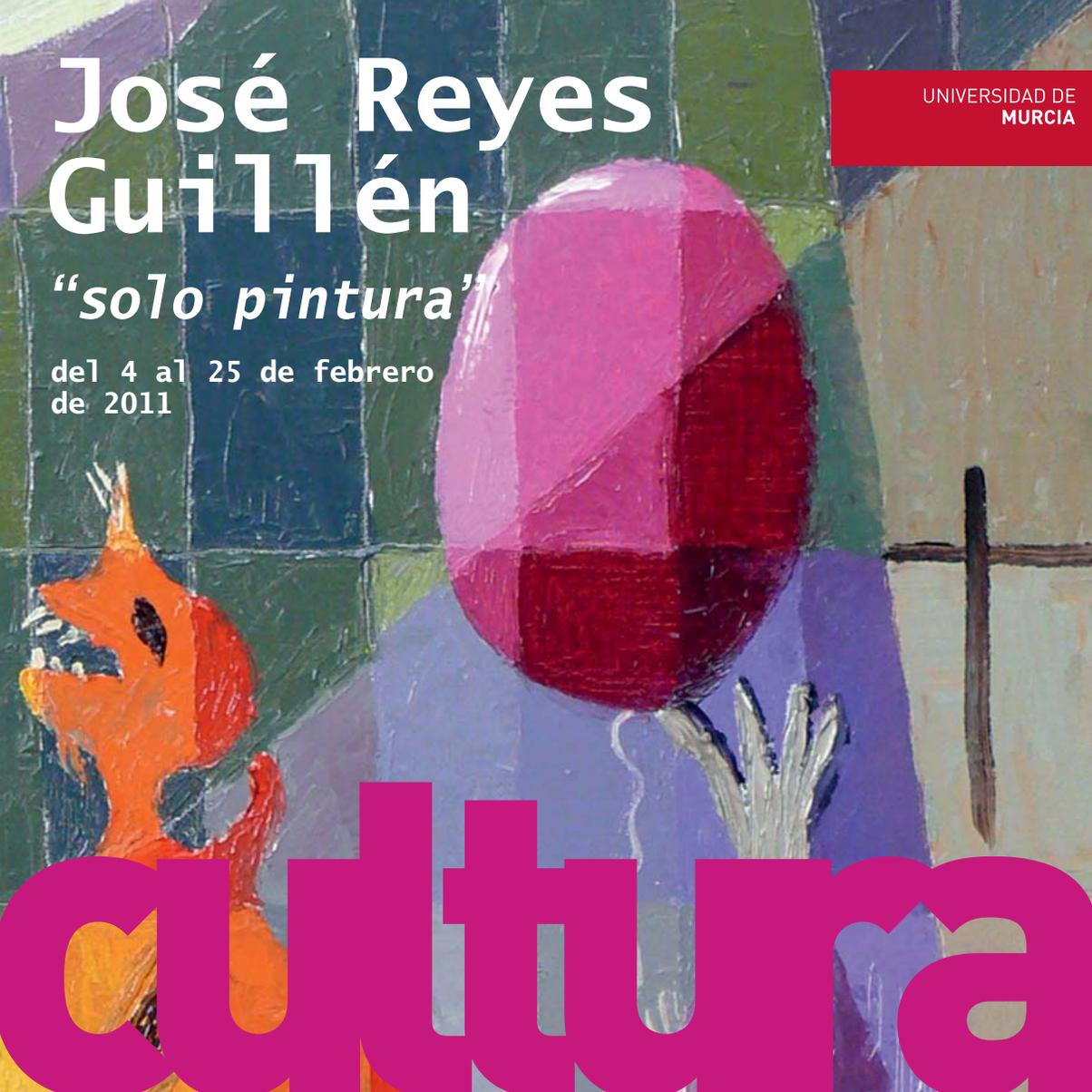


José Reyes Guillén

“solo pintura”

del 4 al 25 de febrero
de 2011

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cultura

NICOLÁS ALMANSA

museo de la universidad
cuartel de artillería

Sala de Exposiciones *Nicolás Almansa*

Edificio Museo de la Universidad

C/. Cartagena, s/n. (antiguo Cuartel de Artillería, Pabellón Nº 4)
30002 Murcia

Teléfono 868 888 561 / 560 · e-mail: cultura@um.es · <http://www.um.es/cultura>

Edita

Universidad de Murcia

Agradecimientos

José Miguel García Cano

Silvia Butler Ruiz

Raquel Castillo Navarro

Autor

Francisco Caballero Cano

Comisario

Pedro L. Moreno Martínez

Organiza

Museo de la Universidad de Murcia

Montaje

Juan Madrid

Impresión

Pictografía

Depósito Legal: MU-69-2011



Anda próximo a los noventa años este murciano llamado Pepe Reyes Guillén que ha pasado gran parte de su vida entre lienzos, pintando la naturaleza, capturando el paisaje, retratando muchachas desnudas o caballeros y yo, una vez más, muestro mi estupor de que apenas sea conocido en su tierra murciana, mi asombro de que haya participado en pocas exposiciones o que no haya sido recogida su obra en algunas publicaciones que tienen por meta cubrir el panorama de la pintura murciana del momento. Puedo, alegar en esta situación, su personal modestia que le aleja de mostrar la vanidad necesaria para mostrar sus habilidades, su recorrido por tierras pamplónicas o jumillanas en donde ha impartido su magisterio, probablemente culpable él mismo de esa anonimidad que le azota pese a la maestría de su arte. Seguramente, y sigo en el régimen de las disculpas, Pepe Reyes Guillén no haya pasado hambre para vender sus cuadros pese a que ha estado obligado a trabajar, como profesor, sin cese para sacar adelante a su nutrida prole. Parece ser, y es como una condena, que el artista ha de vociferar para darse a conocer, ha de gritar para sacar a la luz sus asuntos. Y nadie más lejos, aunque no le acompañe su vanidad de artista, del ajetreo del medio artístico

que un hombre tranquilo como él, un hombre jovial y divertido, que se siente a gusto –y todavía pasa cuatro o cinco horas al día pintando– cuando trabaja en la pintura, sea ante el óleo o la acuarela, en donde, pese a que no figura en esta exposición, ha conseguido grandes logros.

José Reyes Guillén, Pepe para los amigos, es un hombre que por educación y convencimiento ha bebido en los cánones clásicos y sigue instalado en ellos hoy en día. Ha pasado por la escuela de Bellas Artes, ha enseñado Dibujo en centros educativos –fue director del IES Floridablanca– y ha forjado una obra que está anclada en las coordenadas clásicas y figurativas aunque, y lo hago constar por si interesa, sería capaz de impregnarse de las esencias vanguardistas si lo estimara oportuno, tal como apreciará en algún cuadro quien visite esta exposición que la Universidad de Murcia le ofrece. Es un virtuoso de la forma y siempre se expresa, incluso cuando saca el buen humor que le acompaña, dentro de los senderos realistas, de la pintura que hemos llamado figurativa, aunque contenga grumos grotescos o esperpénticos.

En esta exposición ha creído conveniente, entre los cientos de cuadros que almacena en su taller, cubrir cuatro partes o instancias: en primer lugar el retrato, con nueve cuadros realizados en los primeros años del siglo XXI, y en donde se precia el dominio del trazo, el acercamiento al representado y su verdad que puede ser familiar, académica, cercana –incluye su propio autorretrato– o ajena; Reyes Guillén, siempre lo he creído, es un consumado retratista, uno de los que mejor respetan la figura humana, quien

mejor observa la psicología del retratado. La segunda parte de la serie, de los años noventa en su mayor parte, la integra un homenaje a la figura desnuda de la mujer, bien sea en calidad de madre o de musa. Es la zona en donde se interpreta su sentido clásico y mítico de la pintura, su afición a la belleza tal cual, sin prendas que la vistan. El tercer recorrido nos conduce en sus composiciones por un camino amplio y variado que nos certifica el amplio espectro de sus temas y asuntos. Lo mismo homenajea a pintores y músicos como se detiene en el perfil guiñoleso o carnavalesco de las figuras que capta con seguridad y aplomo. Y remata con una cuarta parte íntegramente dedicada a bodegones, si bien considerados zona humilde –por decorativa– de la pintura que él nunca ha despreciado. La delicadeza de los detalles, el apunte fiel, nos indican la continua práctica de esta parcela en la que se siente a gusto.

Amigo de sus amigos, hombre afable y modesto como persona, conserva razones pictóricas que harán ciertamente que su obra sea analizada, revisada, valorada y estimada con alguna justicia algún día. Su prestancia clásica y la perfección de su técnica lo exigen. No sé cuándo será posible conseguir ese premio, pero estoy seguro de que ahora es el momento de poder gozar de las imágenes que nos proporciona un pintor que vive con pasión su oficio y que aún hoy, a edad avanzada, sigue fiel a su arte, aferrado a la paleta. Arraigado a la tradición y a los paisajes murcianos y manchegos, insertos en una estética realista, José Reyes Guillén tendrá algún día el alto valor que merece y presiento.

Ramón Jiménez Madrid





VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA



NICOLÁS ALMANSA

museo de la universidad • cuartel de artillería



FUNDACIÓN
CAJAMURCIA